## Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

### V semana de Cuaresma

#### Sábado

#### Salmo Jeremías 31

El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño. El Señor protege y cuida de su pueblo con amor en medio de los peligros y de las dificultades de la jornada: el Señor cuida de la vida humana en todas sus dimensiones. Jesús mismo subrayará este aspecto, invitando a sus discípulos a confiar en la Providencia también con respecto a las necesidades materiales (cf. Mt 6, 25-34).

De esta providencia divina nos habla también Jesús en el evangelio: "Miren las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Padre celestial las alimenta... Observen los lirios del campo, cómo crecen... Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con ustedes, hombres de poca fe?" (Mt 6, 26. 28. 30).

Estas palabras de Cristo constituyen un llamado a la esperanza. Si Dios se preocupa con paterna solicitud de las aves del cielo; si Dios viste a las hierbas del campo, ¿cómo dejará de preocuparse por el hombre? ¿Cómo podría abandonar a la única criatura de la tierra que ha amado por sí misma? (cf. GS 24).

Este respuesta al salmo es una invitación a la esperanza, a ponernos en manos de Dios, sabiendo que El cuida amorosamente de nosotros. Nos lo dice el Señor en el evangelio de san Mateo que hemos escuchado: "Mirad las aves del cielo, no siembran ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?" (Mt 6, 26). Pero ésta ha de ser una esperanza activa y responsable, que lleve también al trabajo y al esfuerzo personal.

# **Padre Félix Castro Morales**

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)